

UN AÑO DE AMOR
Xavi Demelo

(Suenan los primeros compases de la canción, La ACTRIZ sale a escena e interpreta la primera canción, en el escenario una cuerda que lo atraviesa longitudinalmente con toda la ropa de vestuario colgada con pinzas como si estuviera tendida)

Lo nuestro se acabó
y te arrepentirás de haberle puesto fin
a un año de amor.
Si ahora tú te vas
pronto descubrirás
que los días son eternos y vacíos sin mí.
Y de noche, por la noche,
por no sentirte solo
recordarás
nuestros días felices,
recordarás el sabor de mis besos
y entenderás
en un solo momento
qué significa
un año de amor.
Te has parado a pensar
lo que sucederá,
todo lo que perdemos
y lo que sufrirás?.

Si ahora tú te vas no recuperarás
los momentos felices que te hice vivir.
Y de noche, por la noche,
por no sentirte solo
recordarás el sabor de mis besos
y entenderás
en un solo momento
qué significa
un año de amor.

Y entenderás
en un solo momento
qué significa
un año de amor

(*Comienza a vestirse*) 1991, Tacones Lejanos... ¡Bonita película, bonita canción, y al mismo tiempo, qué gilipollices que dice...! (*Pausa*) Por ejemplo: ¿Qué coño le importará a él, que ya la ha dejado, el año de amor que han vivido juntos? ¿De verdad alguien puede creer en serio que él se va a estar comiendo el coco por lo que ha dejado atrás? Bueno, sí, tan sólo una persona se lo puede creer, se lo “quiere creer”: Ella. Ella, que es lo suficientemente estúpida como para, en lugar de estar dando gracias cada día por haber vivido un año de amor, con lo caro que está eso en el mercado de las relaciones, se dedica a intentar retrasar lo inevitable haciendo una falsa e innecesaria recopilación de las desgracias y miserias que supuestamente le afligirán a él después de haberla abandonado. Es increíble como se puede desperdiciar el tiempo y la energía, ¿no les parece?

¿Les parece o no les parece? ¿Están vivos? (*Etc*) *Ad libitum con el publico*

Es la eterna cuestión: “No, si ya te lo decía yo que no me dejaras”; “¿Ves? Te avisé, sin mí, ahora eres un desgraciado”. “Te lo dije, ahora estás sólo y amargado” ¡Por el amor de Dios! ¿Quién eres tú, la madre Teresa de Calcuta? ¿Mary Poppins? ¿La institutriz de Sonrisas y lágrimas? ¿De verdad te crees insustituible? Yo te diré quién eres: Eres una pobre personita repleta de miedos y con un vacío aquí dentro por llenar. Un vacío que probablemente hace más de un año de amor que arrastras, ¿verdad? Pues, coño, sé consciente que tu problema va mucho más allá del abandono actual y déjale irse con viento fresco. ¡Y regálale una frase elegante de despedida, ostia!: En lugar de decirle que “los días serán eternos y vacíos sin ti”, dile: “Te deseo de corazón que encuentres lo que buscas”. Eso va a ser mucho más efectivo y sanador para los dos. Incluso si quisieras darle una lección también sería más efectivo. Y si no, recordad aquello de “Ten cuidado con lo que pides, pues probablemente te será concedido”. Si él pidió una mujer mejor, mejor amante, más sumisa, mejor cocinera, etc., pues que la encuentre... dejadle libre para que la encuentre... y verá lo que es bueno... porque encontrará eso y otras cosas, como por ejemplo una perfeccionista que le da un ataque cada vez que ve un calcetín en el suelo, aunque en la cama haga el amor en latín... Me gusta eso: “Hago el amor en latín pero sufro cuando veo un calcetín”. El próximo espectáculo lo hago en verso.

Un año de amor. En lugar de este título, la canción se podría llamar: Un canto en los dientes”. Sí, ya sé que no sonaría tan poético, pero... señor, un año de amor... ¡quién lo pillara...!

Alguien dijo: El amor eterno dura aproximadamente tres meses.

En el año 1991, fecha en que se estrenó la película Tacones lejanos, yo estaba trabajando en la BBC, sí, bodas, bautizos y comuniones. Recuerdo

que tenía un compañero de trabajo realmente patético, hacía trucos de magia infantil – que los niños descubrían siempre – con una nariz de payaso que se le caía al suelo durante el segundo truco y una autoestima tan baja que solía llorar muy a menudo en las cocinas de los restaurantes en los que trabajábamos, donde solíamos cambiarnos de ropa. Piero, así se llamaba mi compañero, era un completo desastre. *(Pausa)* Me enamoré de él. Saqué mi parte más maternal y me interpuse entre Piero y las dificultades de la vida. “Yo te protegeré, cariño” era la frase que llevaba grabada en la frente a modo de tarjeta de presentación. Y me zambullí en la relación, me tiré a la piscina. Acabé haciendo yo los trucos de magia, los recados, la limpieza, las llamadas, las ventas de bolos, TO-DO. ¿Y creen ustedes que Piero fué más feliz por eso? Al contrario, era un alma en pena que rondaba por la casa, se sentía inútil por todo pero tampoco hacía nada para remediarlo, bueno, tampoco yo le dejaba hacer nada. El era el enfermo y yo la enfermera. El estaba hecho una mierda, pero yo estaba satisfecha: me estaba ganando el cielo. Intentó suicidarse varias veces, pero en última instancia era yo quien le salvaba siempre. Recuerdo una vez en que metió la cabeza en el horno y encendió la llave de paso del gas... Suerte tuvimos que se debían varios recibos y, justo en aquel momento, la compañía cortó el suministro, y allí quedó él, medio muerto en el suelo de la cocina... Hasta que un día me lo encontré en la cama, en “mi” cama. No se asusten, no estaba muerto, estaba desnudo y abrazado al hijo de la portera, un camionero de treinta y tres años que también estaba desnudo y que solía visitarnos con la excusa de que su sueño era ser actor. Mi furia fue tan grande que los eché a los dos escaleras abajo y tiré los pocos trastos de Piero por la ventana, no sin antes agarrarle de la oreja y deseárselo la peor suerte del mundo.

Y fueron proféticas mis palabras: Ahora Piero es ingeniero agrícola y tiene una cadena de granjas ecológicas, me han dicho que puedes incluso adoptar allí una vaca y consumir la leche de tu propio animal. A veces pienso que, si no fuera alérgica a los lácticos, adoptaría una de sus vacas bajo un nombre falso...por ayudarlo... pobre Piero, que mal te ha tratado la vida...

Piero... (*suspira*) con este hombre se paró mi reloj biológico, ejercí tanto de madre que se me quitaron las ganas de tener hijos...

((Acaba de vestirse, cambia la luz e interpreta el playback siguiente))

Ne me quitte pas
Il faut oublier
Tout peut s'oublier
Qui s'enfuit déjà
Oublier le temps
Des malentendus
Et le temps perdu
A savoir comment
Oublier ces heures
Qui tuaient parfois
A coups de pourquoi
Le coeur du bonheur
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas

Moi je t'offrirai
Des perles de pluie
Venues de pays
Où il ne pleut pas
Je creuserais la terre
Jusqu'après ma mort
Pour couvrir ton corps
D'or et de lumière
Je ferai un domaine
Où l'amour sera roi
Où l'amour sera loi
Où tu seras ma reine
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas

Ne me quitte pas
Je t'inventerai
Des mots insensés
Que tu comprendras
Je te parlerai
De ces amants là
Qui ont vu deux fois

Leurs coeurs s'embraser
Je te raconterai
L'histoire de ce roi
Mort de n'avoir pas
Pu te rencontrer
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas

On a vu souvent
Rejaillir le feu
D'un ancien volcan
Qu'on croyait trop vieux
Il est paraît-il
Des terres brûlées
Donnant plus de blé
Qu'un meilleur avril
Et quand vient le soir
Pour qu'un ciel flamboie
Le rouge et le noir
Ne s'épousent-ils pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas

Ne me quitte pas
Je ne vais plus pleurer
Je ne vais plus parler
Je me cacherais là
A te regarder
Danser et sourire
Et à t'écouter
Chanter et puis rire
Laisse-moi devenir
L'ombre de ton ombre
L'ombre de ta main
L'ombre de ton chien
Ne me quitte pas
Ne me quitte pas

Ne me quitte pas
Ne me quitte pas.

(Comienza a vestirse Ne me quite pas. No me dejes. Haré lo que sea pero no me dejes. Seré la sombra de tu sombra, la sombra de tu mano, la sombra de tu perro... la canción no lo dice, pero, en realidad, si no me dejas, seré la sombra de mí misma ¿Les suena eso? ¿Les resuena? (hablar con el público)

¿Cuántas cosas estamos dispuestas a hacer y a no hacer con tal de que no nos dejen? A ver, caballero... ¿Usted qué está dispuesto a hacer para que no le dejen? ¿Aprender a hacer punto de cruz, quizás? ¿Y usted, señora? ¿Sería capaz de ir a Irak como escudo humano, con tal de que su marido no le abandone? ¿Y tú, reina? Ahora que eres aún joven, ¿no te harías un cambio de sexo si tu novio te lo pidiera? Mira que tiene muchas ventajas: podrías hacer pipí de pie y en cualquier parte, sin ir más lejos, podríais ser amigos, hablar de fútbol, de motociclismo y de tantas y tantas cosas interesantísimas de esas que suelen hablar los hombres cuando están solos... ¡Y de sexo! Por fin podríais hablar de sexo ¿No?

(alargar, ad libitum con el público)

Yo creo que el error es que nos enamoramos de la persona que no es, en lugar de la persona que realmente es. Queremos a la persona como nosotros la imaginamos y, a la vez, somos queridos como esa persona nos imagina a nosotros. Y eso nos obliga a seguir un rol que no es realmente el nuestro y pronto hacemos aguas por todas partes y nuestro personaje se equivoca constantemente, claro, como no ha ensayado previamente... y de repente el otro un día te dice que no eres tan guay como prometías con tu actitud al principio y tú, claro, no le vas a decir al otro que tú no eres tan guay como te mostraste hasta ahora, y cuando el otro te lo echa en cara, tú te defiendes diciendo que tu sí que eres guay pero quizá no “tan” guay como él piensa, y le dices que él tampoco es tan guay como parecía y los dos os poneis a discutir y acabais debatiendo el sentido profundo de la palabra guay, que lo tiene. Mejor dicho: Acabais con la definición de guay como concepto. Guay: Dícese de aquella cualidad que uno no tiene realmente pero vende al otro como suya propia y viceversa.

En los tres primeros meses de amor eterno, hacemos exactamente lo que hemos visto en las pelis: sonreímos, aguantamos, decimos que sí, cariño, no importa, está todo bien, necesitas algo más, así también me gusta a mí *(mientras tanto, va haciendo un gesto como de que le crece la nariz o se*

puede poner una muy larga, rollo Pinocho). Y claro, ¿como coño vamos a aguantar así más de tres meses, haciendo ese papel? Miren, yo ahora estoy interpretando a la mujer perfecta, que lo sabe todo y está de vuelta de todo en lo que al amor se refiere, pero este espectáculo dura una hora... como mucho puedo hacer dos funciones al día. Pero después, me voy al camerino y me pongo mi disfraz de mujer imperfecta y ¡entonces comienza lo bueno! Y si no que se lo pregunten a mi pareja, pobrecico mío, con lo que yo lo quiero, pero ya se sabe, ¿no? : Quien te quiere te hará llorar.

Aunque, (*pensativa*) ¿saben una cosa? Siempre me ha quedado la duda de que a lo mejor, sólo a lo mejor, si aguantáramos ese papel, ese rol de buen amante y mejor compañero de viaje durante el suficiente tiempo, quizá llegaríamos a creérnoslo y realmente seríamos así. Con sólo que incorporáramos alguna cosilla ya sería una buena noticia...

En fin, vamos al trabajo...

(Acaba de vestirse, cambia la luz e interpreta el playback siguiente)

Tómate esta botella conmigo
en el último trago nos vamos
quiero ver a qué sabe tu olvido
sin poner en mis ojos tus manos
esta noche no voy a rogarte
esta noche te vas que de veras
que difícil tratar de olvidarte
y que sienta que ya no me quieras
Nada me han enseñado los años
siempre caigo en los mismos errores
otra vez a brindar con extraños
y a llorar por los mismos dolores
Tómate esta botella conmigo
en el último trago me dejas
esperamos que no haya testigos
por si acaso te diera vergüenza
si algún día sin querer tropezamos
no te agaches ni me hables de frente
simplemente la mano nos damos
y después que murmure la gente
Nada me han enseñado...

(Comienza a vestirse) Efectivamente, siempre caemos en los mismos errores, una y otra vez, en lo que al tema de las relaciones se refiere. Bueno, no se preocupen, siempre nos queda el consuelo que en todo lo demás también lo hacemos. ¿Nadie de ustedes se ha fijado nunca en que parece como si alguien haya diseñado un patrón de persona que nos jode la vida, y ese patrón se va repitiendo de una persona a otra, de una relación a otra, una vez y otra vez y otra vez más. Parece la misma persona que se va reencarnando en diferentes cuerpos y nos persigue. Hay algo profundo, insatisfecho e incompleto en nosotros que parece necesitar que venga un individuo así a joderte la vida una y otra vez. Y como desgraciadamente creemos que la mejor defensa es el ataque, nosotros contraatacamos una y otra vez, porque a fuerza de coincidir también conocemos sus partes débiles, donde más le duele, y ahí apretamos hasta que la situación es tan insostenible que acaba en una violenta ruptura, después de la cual cada uno de los implicados sigue su camino en busca de nuevas víctimas a quienes hincarles el diente. ¡Señoras y señores, esto no es de seres humanos, esto es vampirismo puro! Y ese vampirismo se contagia a todo nuestro entorno; sí, porque cuando nos sentimos maltratados, abandonados, solos, mal acompañados, incomprendidos y víctimas de las decisiones equivocadas que tomamos una y otra vez; nos convertimos en temibles vampiros del tiempo! Del tiempo de los demás que nos escuchan, que ponen la oreja ante

la lacrimosa historia de la enésima vez que el maromo de turno te puso los cuernos con las compañeras de trabajo, o su falta de sensibilidad contigo en los preliminares del acto amoroso o la tortilla de patatas requemada que el otro día cocinó para tu cumpleaños. ¡Por favor! Esta gente, los que te rodean, están hartitos de escuchar una y otra vez tus miserias. No te extrañe si te da la impresión que tu amiga del alma y antigua compañera de escuela está totalmente desconectada mientras le cuentas tu tercer fracaso amoroso en lo que va de año. ¡Más le vale estar pensando en la reproducción asistida de las nutrias de Canadá, antes de contaminarse otra vez escuchando tonterías!

¡Coño, chica, arremángate y soluciona primero tus problemas, respira, ve a un terapeuta, búscate la vida, tía! ¡No esperes que la próxima pareja te saque del pozo! ¡El no tiene por qué ser bombero, y aunque lo sea, no tiene por qué conocer esa clase de pozos profundos y sinuosos que tú misma te has creado! ¿Lo entiendes o no? Si estás en el pozo, lo más probable es que se caiga dentro una persona que también esté buscando ese pozo, y, si te cae encima, te va a hundir aún más. ¿Lo entiendes ahora? Es la puta ley de la gravedad. La descubrió Newton, sentado bajo un árbol, contemplando una manzana que caía. Tomemos ejemplo de Newton: seguro que tenía sanado el tema de las relaciones. ¿De qué otro modo podía dedicar tiempo a observar las manzanas?

Pero quizás es demasiado tarde para ustedes, quizás ya han hecho de esa manera de vivir su tarjeta de presentación, quizás sus repetidas desgracias a manos de sus compañeros forman una parte tan intrínseca suya que ya no se conocerían a sí mismos si cambiaran. Quizá les da tanto juego revolcarse constantemente en la mierda, les llena tanto, que han olvidado lo bonita que es la vida y, sobre todo, lo maravilloso que puede llegar a ser el amor.

En ese caso, señores y señoras, háganle caso a Chavela: sigan cayendo en los mismos errores, salgan a brindar con extraños y lloren los mismos dolores. ¡Ah! Y, de vez en cuando, háganse una limpieza de hígado, se lo recomiendo.

(Acaba de vestirse, cambia la luz e interpreta el playback siguiente)

Igual que en un escenario
Finges tu dolor barato
Tu drama no es necesario
Ya conozco ese teatro
Fingiéndolo
Que bien te queda el papel
Después de todo parece
que esa es tu forma de ser.

yo confiaba ciegamente
en la fiebre de tus besos,
mentiste serenamente
y el telón cayó por eso.

Teatro
Lo tuyo es puro teatro,
Falsedad bien ensayada
Estudiado simulacro,
Fue tu mejor actuación
Destrozar mi corazón.
Y hoy que me lloras de veras
Recuerdo tu simulacro
Perdona que no te crea
Me parece que es teatro

Yo confiaba ciegamente
en la fiebre de tus besos
mentiste serenamente
y el telón cayó por eso

perdona que no te crea
me parece que es teatro .
pero perdona que yo no te crea
me parece que es teatro

lo tuyo
lo tuyo es puro teatro.

(Comienza a vestirse) Pues claro que es teatro, la vida es un teatro ¿Y como no va a ser teatro el amor siendo como es una parte tan importante de la vida? Y el teatro es mentira, por lo tanto la vida también lo es tal como la

entendemos. Sí, porque la entendemos según la percepción que tenemos de ella, no como es realmente. Y todos decimos mentiras. Y para que todos digamos mentiras hace falta algo esencial: otro ser humano que se las crea, que tiene por lo menos el 50% de la culpa.

Vamos a repasar algunas de esas mentiras: “Te querré siempre”. (*Pausa*) ¿Ésta hace falta comentarla? Vamos, si te crees ésta, no el 50%, no, por lo menos tienes el 90% de culpa, el 50% por creértela y el otro 40 % por tonto.

“Te seré siempre fiel”. Buenooo, ésta merece un capítulo aparte. ¿Fiel a qué? ¿Pero como puedes ser fiel con ese sistema de creencias que tienes? Has estado durante toda tu juventud de flor en flor, “experimentando” y ahora, de golpe, te crees que serás capaz de mantener una promesa así. ¿Por qué? ¿Porque te has enamorado? Pero si te lo he dicho: El amor eterno dura aproximadamente tres meses. Es más, el título del espectáculo también lo dice... ¿Eres tonto o qué? ¿Y durante el tiempo que va de “tres meses” a ·”siempre” qué vas a hacer? Es mucho tiempo, te lo advierto. Yo te diré lo que vas a hacer: Tienes varias opciones:

- a) Buscarte amantes secretos que te vayan trayendo constantemente la embriaguez de los tres meses, a todos esos amantes prometerás a su vez, claro está, amor para siempre y fidelidad absoluta, bueno, con una excepción: la pareja “legal”, con ella te seguirás acostando de vez en cuando, por costumbre, por sexo seguro y conocido, por tapar otras cosas, por cobardía, etc. O sea que ni siquiera a tus amantes en el período más loco del amor les vas a ser fiel.
- b) Lo mismo que en la opción A, pero separándote de tu pareja previamente. Técnicamente no es infidelidad, pero sigue siendo una estupidez. Lo siento por ti si te habías agarrado a esta opción.
- c) Mantener relaciones mercenarias. Nada como un buen polvo con una profesional para sentirse como un gusano. Pero bueno, una vez por semana puede uno sentirse como un gusano... ¿No?
- d) Respetar ese compromiso que adquiriste, aún a costa de ti mismo. Lo único bueno de esta opción es que a lo mejor aprendes la lección y otra vez te lo piensas mejor antes de meterte en algo que no vas a poder mantener.

Dicen diferentes tradiciones y filosofías muy antiguas, que la pareja crea un ente astral independiente de los entes astrales de ambos cónyuges. Y que el contacto sexual con otras personas ensucia a niveles muy sutiles ese ente autónomo. Qué curioso... O sea que si le soy infiel a mi Paco, aunque él no se entere y sea feliz en su ignorancia, eso nos puede perjudicar... Vaya...

Pero vamos a por otra mentira: “No puedo vivir sin ti”. Esta merece un aplauso, ¿no creen? ¿Pero como no voy a poder vivir sin ti? Si he podido vivir sin mi colección de clicks de famobil, sin las torrijas de mi madre, sin el poster de Rocky 1 encima del espejo del armario de la habitación, etc, etc. ¿como no voy a poder vivir sin ti? Puedo prescindir de todo en la vida, cariño, incluso de ti. ¿No te lo crees? ¿No? Bueno, hagamos la prueba; venga, muérete. Sí, muérete, ya verás como acabo superándolo... ¿Que por qué te lo dije? ¿Por qué te dije el qué? Ah, lo de “no puedo vivir sin ti”, no sé... son cosas que se dicen, no lo pensaba en serio, cariño... no te enfades... pero... ¿Adónde demonios vas con esa maleta? ¡Espera!

(Acaba de vestirse, cambia la luz e interpreta el playback siguiente)

Na te debo
Na me pido
Me voy de tu vera, olvidame ya
He pagao con oro tus carnes morenas
No maldigas, paya, que estamos en paz

No te quiero
No me quieras
Si tu me lo diste, yo na te pedí
No me echas en cara que to' lo perdiste
También a tu vera yo todo perdí

Bien paga
Si tú eres la bien paga
Porque tus besos compré
Y a mi te supiste dar
Por un puñado de parne
Bien paga, bien paga
Bien paga fuiste, mujer

No te engaño
quiero a otra
No creas por eso que te traicioné
No cayo en mis brazos
Me dio solo un beso
El único beso que yo no pagué

Na te pido
Na me llevo
Entre esas paredes de jo sepultas
Penas y alegrías, que te doy y me diste
Y esas joyas que ahora pa' otro luciras

(Comienza a vestirse) Vamos a ver: Que levante la mano él o la que se considere bien pagá en lo que al amor se refiere. *(ad libitum)* Usted sí, ya se le ve en la cara que va sobrada, nena. ¿Y usted, caballero, también? Vaya, nadie lo diría ¿qué pasa, que lo tiene a plazo fijo? Y usted... ¿no levanta la mano, le deben amor sus deudores, claro, tanto prestar...

Pero, por favor, señoras y señores, debería darles vergüenza...el concepto de amor se da de puñetazos y de patadas con el concepto pagar. Si hay que pagar ya no es amor. Lo mejor del amor es que es gratis, si no es gratis no es amor. Se le puede llamar intercambio, trato, contrato, acuerdo, etc, pero

jamás amor. “Yo te quiero a ti siempre y cuando tú me quieras a mí”. Ostia, tío, tienes un mérito que te cagas, no se te va a caer el corazón a pedazos, no passis pena, neng... “La dejé porque no me quería”. Coño, si no te quería, ¿por qué no esperaste que te dejara ella? La dejaste porque tienes miedo a quedarte con el culo al aire, porque amar es estar con el culo al aire, señoras y señores, y esperar que te pague la otra persona para poderte comprar calzoncillos no vale... Eso no es jugar limpio. “Como no se acordó de mi cumpleaños es que no me quiere”. ¿Pero qué sabes tú de los asuntos internos del otro? ¿Cuándo aprenderemos a no pensar por el otro? Nosotros no estamos en su cabeza, estamos y debemos estar en la nuestra, pero como está llena de defectos e imperfecciones y no queremos convivir con ellos, nos metemos en la mente del otro y juzgamos por él, mejor dicho, lo juzgamos a él. Nos creemos adivinos. Si se duerme después de echar un buen polvo, es que ya no nos quiere. Coño, por un pequeño y beatífico ronquido, olvidamos todo lo de antes; igual el pobre te ha invitado a una romántica cena, en el segundo plato te ha obsequiado con un picardías que ahora acabas de estrenar para él, te ha hecho disfrutar, has gritado como una loca, y por un miserable ronquido sin ni siquiera apnea ya lo has condenado, ya no te sientes bien pagada. ¿Y tú, qué has hecho tú aparte de ronronear como un gatito, dejarte invitar y obsequiar y más tarde abrirte de piernas?

Señoras y señores, la perfección amorosa no existe, aunque sí existe la excelencia, y tender hacia ella es algo que nos enaltece como seres humanos, pero siempre y cuando tendamos hacia nuestra excelencia, allí es donde podemos hacer algo, y algo grande... Es allí donde podemos examinar lo que sentimos y como lo demostramos. Y cambiar cosas. La excelencia del otro es suya y sólo suya, y bastante tiene con eso como para que se la estemos fiscalizando constantemente. ¿Cuanta gente cocina a cambio de que el otro lave los platos? ¿Eso es amor? El amor es riesgo, es acción, es exponerse con esa acción al más completo de los ridículos. ¿Y qué, que hagamos el ridículo? ¿Alguien ha visto alguna vez un condenado a cadena perpetua por hacer el ridículo? Ayyyyy, por pisar una piel de plátano, me veo aquí metío entre rejas... Por favor... Yo creo que no hay nada más bonito que exponerte al ridículo por la persona que amas. Sí, porque eso significa que has dado un paso adelante, a cambio de nada. Si después llega algo, mira tú, ¡fiesta! Pero si no llega, puedes sentirte orgulloso, porque, de alguna manera, ya has amado. Y ya estás bien pagá sólo por eso. (*Acaba de vestirse*)

¿Saben? Casi prefiero las canciones de amor en inglés, al menos no te enteras de lo que dicen... y es que cuesta tanto que estas canciones te eleven, parece que lo único que quieren hacer es hundirnos más en la

mierda, es aquello de que “He hecho esto fatal, lo canto y lo convierto en algo normal, común, aceptado, compartido y hasta cierto punto llega a ser condición *sine qua non*; si no sufres no amas, sino estás celoso es que no me quieres, si no abandonas o eres abandonada alguna vez no vale la pena ni que lo expliques, tu historia de amor o tu relación de pareja no vale un pimiento si no es llevada a los extremos más indeseables, no es digna de la literatura, del arte, del teatro, del cine, y por supuesto de las canciones. Y así nos va, con toda esa maldita sublimación de la desdicha, con esos desgraciados clichés que tomamos como ejemplo, con esos amores de folletín que tenemos grabados en lo más hondo... ¿Cómo no vamos repetirlos e imitarlos constantemente? Como no vamos a meter la pata una y otra vez, hasta el fin de nuestros días? ¿De qué manera vamos a construir una relación que no esté basada en el odio, el maltrato, la separación, el miedo, los celos, la desconfianza, el pesimismo, la mediocridad, etcétera, etcétera? ¿Y me quieren contar ustedes cómo coño acabo yo este espectáculo de una manera digna, como hago yo ahora para que ustedes se vayan de aquí siendo un poquito mejores personas de lo que entraron, y que sigan confiando, si que en algún momento lo hicieron, en esa palabra, odiada y querida a un tiempo, llamada amor? ¿No son para eso el teatro, la música y las putas canciones de amor?

(Silencio, comienza a sonar la música, canta)

Las tardecitas de Buenos Aires tiene ese qué sé yo, ¿viste?
Salgo de casa por Arenales, lo de siempre en la calle y en mí,
cuando de repente, detrás de ese árbol, se aparece él,
mezcla rara de penúltimo linyera y de primer polizonte
en el viaje a Venus. Medio melón en la cabeza,
las rayas de la camisa pintadas en la piel,
dos medias suelas clavadas en los pies,
y una banderita de taxi libre en cada mano... Ja...ja...ja...ja...
Parece que sólo yo lo veo, porque él pasa entre la gente
y los maniqués me guiñan, los semáforos me dan tres luces celestes
y las naranjas del frutero de la esquina me tiran azahares,
y así, medio bailando, medio volando,
se saca el melón, me saluda, me regala una banderita
y me dice adiós.

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao,
no ves que va la luna rodando por Callao
y un coro de astronautas y niños con un vals

me baila alrededor...

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao,
yo miro a Buenos Aires del nido de un gorrión;
y a vos te vi tan triste; vení, volá, sentí,
el loco berretín que tengo para vos.

Loco, loco, loco, cuando anochezca en tu porteña soledad,
por la ribera de tu sábana vendré, con un poema
y un trombón, a desvelar tu corazón.

Loco, loco, loco, como un acróbata demente saltaré,
sobre el abismo de tu escote hasta sentir
que enloquecí tu corazón de libertad, ya vas a ver.

Y así el loco me convida a andar
en su ilusión súper-sport,
y vamos a correr por las cornisas
con una golondrina por motor.
De Vieytes nos aplauden: Viva, viva...

los locos que inventaron el amor;
y un ángel y un soldado y una niña
nos dan un valsecito bailador.

Nos sale a saludar la gente linda
y el loco, pero tuyo, qué sé yo, loco mío,
provoca campanarios con su risa
y al fin, me mira y canta a media voz:

Quereme así, piantao, piantao, piantao...
trepate a esta ternura de loco que hay en mí,
ponete esta peluca de alondra y volá, volá conmigo ya:
vení, quereme así piantao, piantao, piantao,
abrite los amores que vamos a intentar
la trágica locura total de revivir,
vení, volá, vení, tra...lala...lara...

¡VIVAN LOS LOCOS QUE INVENTARON EL AMOR, HOSTIAS!
¡¡ESTE AMOR Y NO EL OTRO!!!

FIN

